

26 de Septiembre

## BEATOS AURELIO DE VINALESA, *sacerdote*, y *Compañeros, mártires*

Nació En Vinalesa (España) el año 1896. Desde joven se sintió atraído hacia la vida religiosa en la orden Franciscana Capuchina, donde ingresó. Durante la persecución religiosa en España, tuvo que abandonar el convento y refugiarse en una familia. Fue detenido y poco después lo mataron, el 28 de agosto de 1936. Murió gritando: “¡Viva Cristo Rey!” En el mismo período sufrieron el martirio otros 11 religiosos capuchinos y 5 clarisas capuchinas.

*Del común de varios mártires, o de santos varones: para los religiosos*

### ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que has concedido a los beatos Aurelio y compañeros  
dar, el mayor testimonio de caridad  
con el derramamiento de su sangre,  
te pedimos permanecer siempre fieles a Cristo  
y no separarnos nunca de tu amor.  
Por Nuestro Señor Jesucristo...

### OFICIO DE LECTURAS

#### 2ª LECTURA

**De las cartas del Bto. Aurelio de Vinalesa, presbítero y mártir**  
(*Arch. Post.*, n. 709, pág. 96)

*Todo pasa excepto el amor a Dios*

Ignoro lo que Dios quiera disponer de mí; pero por si él quisiere elegirme por víctima, quiero dirigirte unas letras de afecto y amonestación, nacidas de lo más hondo del alma.

En el momento en que te escribo se persiguen como enemigos irreconciliables los que son hermanos, porque nacieron en el mismo suelo hispano y fueron amamantados con la leche de una misma fe. Y llega a tal extremo el furor de la lucha fratricida, que por doquiera no se ven más que ruinas y muerte, especialmente en la Iglesia de Dios, que es ahora cruelmente crucificada en nuestra Patria como lo fuera El en el Calvario.

¿Qué hemos de hacer o qué han de hacer los que existan después de esta terrible hecatombe?

Por lo que a los ministros de Dios se refiere, ser santos como Dios es santo. Y ¿cómo traducirás a la práctica esta fórmula tu?

Serás un sacerdote, y ahora seminarista, que viva del espíritu de fe, que haga lo que haga, grande o pequeño (según las selectas gracias que Dios te concediere) lo refieras siempre a Dios con la más pura intención de agradecerle, buscando en todas tus obras el amor de Dios. ¿De qué sirve ganar todas las cosas del mundo si se pierde el alma? Y los sacerdotes corremos el peligro de irnos tras de los bienes del mundo, procurando dignidades, honores y riquezas y estas estorbarán más a la hora de la muerte que a los puros seglares. En cambio, el amor de Dios nos lo endulzará todo, nos lo hará todo superable y fácil, porque es más fuerte que la muerte; y sobreviniendo esta, te seguirá a la eternidad bienaventurada. Porque si las cosas de este mundo pasan, el amor no pasa, según aquella hermosa frase del Santo Doctor Buenaventura: “Omnia praetereunt praeter amare Deum”. Busca,

pues, con suavidad, constancia y fuerza (pero sin turbación, precipitación) a Dios; pórtate en todo como un humilde siervo de Dios y de Jesucristo, de nuestra dulcísima Madre, y llenarás los fines de la Providencia Divina respecto a ti y darás constantemente a tu tío que espera des a Dios mucha gloria y te acuerdes de él en tus oraciones y sacrificios.

Da muchos recuerdos a tus superiores, los operarios de la viña del Señor. Y recibe la bendición de tu tío que te abraza en el Señor.

## **RESPONSORIO**

**Mat. 16, 24; Hebr. 12, 2**

- R.** Dios nos contempla, Cristo y sus ángeles nos miran, mientras luchamos por la fe. \* Qué dignidad tan grande, qué felicidad tan plena es luchar bajo la mirada de Dios y ser coronados por Cristo.
- V.** Revistámonos de fuerza y preparémonos para la lucha con un espíritu indoblegable, con una fe sincera, con una total entrega.
- R.** Qué dignidad tan grande, qué felicidad tan plena es luchar bajo la mirada de Dios y ser coronados por Cristo.